

Cuando pierdes todo y aun así dices: yo SÉ que Él vive

Job 19:25-27 · Job · El Crisol

«Yo sé que mi Redentor vive, y al fin se levantará sobre el polvo.»

Job 19:25 · versículo de la sesión

OBJETIVO

Que cada joven vea que Job, en el momento más bajo de su vida — abandonado por todos y sin ninguna respuesta—, suelta el grito de fe más luminoso del libro: "yo sé que mi Redentor vive". Y que aprendan a distinguir una esperanza de puros labios de una esperanza real, anclada en Cristo resucitado.

PARA

Jóvenes de 14 a 20 años

DURACIÓN

45–60 min · grupo juvenil o célula

MATERIALES

Biblias o app, hojas y lápices, post-its, una linterna (o la del celular), scotch

La historia (cuéntala con tus palabras)

Ubícate en la escena: Job lo perdió todo. Sus hijos, su salud, su plata, su reputación. Y cuando crees que no puede caer más bajo, el capítulo 19 te muestra el fondo del fondo: sus propios hermanos se alejaron, sus conocidos lo olvidaron, hasta los niños se burlan de él, y dice que su esposa ya no soporta ni su aliento (19:17-19). Sus "amigos" llevan capítulos diciéndole que seguro algo malo hizo. Job está más solo que nadie. Cero respuestas, cero apoyo, cero explicación.

Y justo ahí —no en un día bonito, no cuando todo se arregló— Job levanta la cabeza y suelta la frase más luminosa de todo el libro: **«Yo sé que mi Redentor vive, y al fin se levantará sobre el polvo; y después de deshecha esta mi piel, en mi carne he de ver a Dios»** (19:25-26). Fíjate en el verbo: no dice "ojalá", no dice "quizás", no dice "espero que exista algo". Dice **yo SÉ**. En el capítulo más oscuro, la convicción más firme.

¿Y qué es un "redentor"? En el mundo de Job, el redentor (*goel*) era el pariente cercano que se hacía cargo de ti cuando estabas en el suelo: pagaba tu deuda, te sacaba de la esclavitud, defendía tu causa. Job dice: aunque todos me soltaron la mano, hay Alguien que no. Alguien vivo, que al final se va a parar sobre el polvo —sobre este desastre— y me va a defender. Y va más lejos todavía: **"en mi carne he de ver a Dios"**. O sea: ni la muerte es el final. Esto lo dijo un hombre cubierto de llagas, MIL años antes de Cristo. Esperanza de resurrección antes de que existiera la palabra Pascua.

Y aquí está lo increíble: ese Redentor que Job apenas alcanzaba a vislumbrar **tiene nombre**. Jesús dijo: «Yo soy la resurrección y la vida» (Juan 11:25). Y Pablo remata: Cristo resucitó, «primicias de los que durmieron» (1 Corintios 15:20) — o sea, el primero de una fila en la que vamos nosotros. Lo que para Job era un grito de fe desde el pozo, para ti es un hecho con tumba vacía. Tu Redentor no es una idea para sentirte mejor: está vivo, y un día lo vas a ver con tus propios ojos.

El punto: La esperanza real no nace cuando todo se arregla, sino cuando te aferras a una Persona y no a una respuesta. Job no supo el "por qué" de su dolor, pero supo el "Quién". Y ese Quién es Cristo resucitado: una esperanza que atraviesa incluso la muerte.

Dinámicas (elige 1–2)

Luz en la pieza oscura

8 min

Para sentir en el cuerpo lo que es una certeza en medio de la oscuridad.

Apaga las luces de la sala (o oscúrcele lo más posible). Deja al grupo 30 segundos en silencio en la penumbra. Luego enciende UNA linterna (o la del celular) apuntando al techo y lee en voz alta Job 19:25. Pregunta: "¿Cambió la pieza? No. ¿Cambió lo que podemos ver y hacia dónde mirar? Sí." Conecta: la confesión de Job no cambió sus llagas ni le devolvió nada ese día — pero le dio un punto fijo hacia dónde mirar. Así funciona la esperanza real: no siempre apaga la oscuridad, pero nunca te deja sin luz.

"Ojalá" vs. "Yo sé"

10 min

Para distinguir esperanza de labios de esperanza real.

Pega dos carteles en la pared: **"OJALÁ"** y **"YO SÉ"**. Lee frases y que el grupo corra (o apunte) al cartel que corresponde. Ejemplos: "Ojalá me vaya bien en la prueba" / "Yo sé que mi mamá me va a esperar con comida" / "Ojalá gane mi equipo" / "Yo sé que mañana sale el sol" / "Ojalá Dios exista" / "Yo sé que mi Redentor vive". Después conversa: ¿qué diferencia hay entre las dos columnas? (El "yo sé" se apoya en alguien o algo confiable, no en el ánimo.) Remata: Job no dijo "ojalá" — y nosotros tenemos más razones que él: una tumba vacía.

El abogado que no te suelta

10 min

Un mini juego de roles para entender qué es un Redentor (goel).

Elige a un voluntario: es "el acusado". Tres del grupo lo rodean y le lanzan acusaciones tipo los amigos de Job ("algo habrás hecho", "Dios te está castigando", "estás solo en esto"). El acusado no puede defenderse. Después entra otro voluntario como el **Redentor**: se para al lado, responde por él y lo saca del círculo. Pregunta al "acusado": "¿Qué se sintió estar rodeado sin poder defenderte? ¿Y qué cambió cuando alguien se puso de tu lado?" Conecta: eso es exactamente lo que Job esperaba, y lo que Jesús hace por ti — no te manda ánimo de lejos: se pone en tu lugar y responde por ti.

Para conversar (no hay respuestas "correctas")

- 1 Lean Job 19:19 y luego 19:25-27. Primero el fondo: abandonado hasta por sus mejores amigos. Y dos versos después: "yo SÉ que mi Redentor vive". ¿Qué les llama la atención de que la frase más luminosa del libro aparezca justo en el capítulo más oscuro, y no en un día de calma?
- 2 Job no recibió ninguna explicación de su dolor, pero se aferró a una Persona. Piensa en tu propia vida: cuando algo te duele y no entiendes por qué (una pérdida, una familia quebrada, algo que no resultó), ¿a qué te sueles aferrar: a conseguir una explicación, a distraerte con el celular, a desahogarte con alguien... o a Dios mismo? Sé honesto, no hay respuesta de catálogo.
- 3 Lean Juan 11:25 y 1 Corintios 15:20. Job vislumbró un Redentor vivo mil años antes de Cristo; nosotros sabemos su nombre y conocemos su tumba vacía. ¿En qué cambia concretamente tu lunes a viernes saber que tu esperanza atraviesa incluso la muerte? Por ejemplo: cómo enfrentas un fracaso, un duelo, o el miedo al futuro.
- 4 Seamos sinceros: a veces decimos "Dios tiene el control" de puros labios, como frase de Instagram, pero por dentro no nos sostiene nada. ¿Cómo se nota la diferencia entre una esperanza de labios y un ancla real? Da una señal concreta (ej.: qué haces a solas, qué buscas primero cuando algo se derrumba, si puedes estar en paz sin tener la respuesta).

El reto de la semana

Grábate el "yo sé"

Esta semana el reto es ponerle memoria a tu esperanza, para que esté lista antes de que llegue el día difícil:

- **Memoriza Job 19:25:** «Yo sé que mi Redentor vive, y al fin se levantará sobre el polvo.» Ponla de fondo de pantalla o escríbela en un papel en tu velador. Meta medible: el próximo encuentro la decimos de memoria todos juntos.
- **Nómbrale el pozo:** escribe en tu teléfono UN dolor actual que no tiene respuesta clara (tuyo o de alguien que quieres). No lo resuelvas: solo preséntaselo a Dios una vez al día diciendo el versículo después.
- **Pásale la luz a otro:** identifica a una persona cercana que está pasando un momento oscuro y mándale un mensaje esta semana — sin sermón, sin "todo pasa por algo": solo "estoy contigo, y oré por ti hoy". Como el Redentor: presencia, no explicaciones.



Cómo correr la sesión

1. **Llegada y pregunta de entrada (8-10 min):** "Cuenta de algún momento en que, sin tener ninguna respuesta, algo o alguien te sostuvo igual. ¿Qué fue?" Parte tú con un ejemplo breve y real para soltar la mano.
2. **Dinámica (8-10 min):** elige 1-2 según tu grupo. "Luz en la pieza oscura" es ideal para abrir porque instala la imagen de toda la sesión.
3. **La Palabra (8 min):** lean Job 19:19 y 19:25-27 en voz alta. Pide que noten el contraste: el verso del abandono total y, dos versos después, el "yo sé".
4. **La historia (8 min):** cuéntala con tus palabras, sin apuro. Explica bien qué era un *goel* (redentor) y remata en Juan 11:25 y 1 Corintios 15:20.
5. **Para conversar (15-20 min):** las 4 preguntas. Si falta tiempo, prioriza la 2 y la 4 — son las que tocan la vida real.
6. **Reto y oración (7 min):** presenta el reto, digan juntos Job 19:25 una primera vez, y cierren orando unos por otros.

Tip: Cuida el tono: esta sesión NO es triunfalismo de "sonríe que todo va a estar bien". Job siguió con llagas después de decir su frase. Honra el dolor real — puede que en tu grupo haya alguien pasando un duelo, una enfermedad en la familia o un abandono. El mensaje no es "deja de sufrir", sino "aun en el pozo hay un Redentor vivo que no te suelta". Su valor no depende de estar bien ni de tener fe gigante: Dios ya los ama tal como llegan hoy.

♥ **Si surge algo pesado** (autolesión, abuso, crisis): no lo resuelvas solo. Acoge con calma, no expongas a la persona frente al grupo y acompáñala aparte. En Chile: **Salud Responde 600 360 7777** y El Consejero en elvadelante.com/consejero.html. Avisa a un adulto responsable.



Oración de cierre

Señor, hay dolores para los que no tenemos explicación, y a veces sentimos que lo perdimos casi todo. Pero como Job, hoy no nos aferramos a una respuesta: nos aferramos a ti. Yo sé —sabemos— que nuestro Redentor vive. Gracias, Jesús, porque tu tumba vacía hizo de esa esperanza una certeza: tú eres la resurrección y la vida, y un día te veremos con nuestros propios ojos. Sostén nuestra fe cuando todo se derrumbe, y haznos luz para los que hoy están en el pozo. En Cristo, nuestro Redentor vivo. Amén.

Puedes **reproducir esta guía libremente en tu iglesia o grupo**, sin costo. Solo te pedimos mantener el mensaje centrado en Cristo y no venderla. ♦
Para su gloria (Jn 15:8).